

Johnny Bullón:

Es mi padre académico y profesional



Llevo 20 años de aprendizaje junto a él y todavía sigo aprendiendo. En la parte humana tenemos al amigo que te puede tomar como hijo, orientar, regañar y formar. Es una persona integral y de muy buenos sentimientos. Cualquiera que se le acerque con ganas de trabajar, sin flojera, va a alcanzar muchas metas con la ayuda del profesor Salager

El profesor Johnny Bullón ha vivenciado los aportes científicos del profesor Jean Louis Salager desde la década de los años 90. Primero, como estudiante de pregrado en la Escuela de Ingeniería Química de la ULA que éste fundara. Allí, ambos eran editores del periódico universitario de dicha Escuela llamado El Catalizador y, más concretamente, se vinculó al homenajeado como su tesista en el FIRP. Luego de ingresar como profesor de la ULA, tuvo también a Salager como tutor de su plan de formación. Siguió trabajando juntos e incluso lo orientó en la decisión de realizar su doctorado en Francia en el área de Procesos de Separación. A su regreso en el año 1998, crea junto a otro miembro del FIRP, profesor Antonio Cárdenas, el Laboratorio de Mezclados, Separación y

Yamile Cárdenas*

Síntesis Industrial. Justamente en ese momento el FIRP experimentaba un proceso de transformación. De sólo prestar servicios al sector petrolero, se abrió a diversos rubros industriales dentro y fuera de Venezuela.

Estas circunstancias le permiten al Profesor Bullón realizar un recuento de las enseñanzas que en materia de gerencia de la ciencia y en el ámbito personal le ha impartido el doctor Jean Louis Salager, a quien agradece por darle “la oportunidad de dirigir algo que él creó, lo cual para mí es un gran reto, pues significa que he sido heredero tanto en mi formación como ingeniero químico, doctoral, así como administrativa”.

“Hace 5 años el profesor Salager me pidió que me incorporara a la subdirección del Laboratorio, él era el director. Posteriormente, él pasó a ser director adjunto y yo director. Hace menos de un año, lo nombramos director honorario y pasó a ocupar el cargo de director adjunto la profesora Ana Forgiarini. Entre los tres coordinamos el Laboratorio. Funjo como un director administrativo y él es el Jefe de Relaciones Internacionales”, dijo Bullón.

El FIRP y el sector productivo

El FIRP está conformado por alrededor de 50 investigadores, profesores, estudiantes, personal técnico y administrativo, así como por el equipo contratado para el desarrollo de proyectos. Para el actual director de esta unidad, doctor Johnny Bullón, parte del éxito académico del FIRP está en ofrecer un ambiente de trabajo agradable:

La psicología del trato hacia el personal la hemos aprendido del profesor Salager. Siempre nos ha hecho sentir que es mejor estar dentro de este grupo de investigación y propiciar una relación en la que todos salgamos ganando. Él ha logrado resaltar las virtudes que tiene la persona para que se sienta bien y se de cuenta que algunos defectos se pueden transformar en virtudes. Por eso es que este grupo funciona. Buscamos que cada quien tenga su ambiente de trabajo según su personalidad.

Igualmente, en el FIRP prevalece la filosofía del saber hacer. Según expone Bullón, el doctor Salager ha promovido la investigación, la formación de personal y la ejecución de servicios en áreas que sean útiles y escasas para el sector productivo nacional e internacional, con la finalidad de no tener competidores y poder responder oportunamente a las exigencias de la industria:

Por lo general, el sector industrial está divorciado del sector universitario porque el tiempo para el universitario no es el tiempo para el industrial. La industria sabe que el tiempo es dinero. En la universidad muy pocos lo saben. Resolver un problema a una empresa en tiempo record significa ganancias para ellos: menos días de pérdidas.

Entonces, el Laboratorio funciona como una empresa privada. Trabajamos todos los días del año si se hace necesario que se resuelva un problema a corto plazo. No tenemos las vacaciones que toma la Universidad, porque buena parte de nuestro personal es contratado. Siempre vamos a tener el laboratorio abierto y eso le da garantía a la empresa, que se acerca a nosotros porque sabe que le vamos a brindar el servicio sin ninguna excusa. Hemos aprendido a negociar con las empresas para que haya una relación de ganar ganar. La empresa adquiere tanto un producto tangible de uso en aplicaciones que nosotros manejamos en el Laboratorio, así como conocimientos y formación de su personal.

Agrega el entrevistado que “cada vez que nos involucramos en un área específica, tratamos de hacerlo lo mejor posible y eso nos da cierto prestigio, para que sean los clientes los que nos busquen. Y podamos decirles que no podemos atenderlos este mes o este año, porque tenemos muchas solicitudes”.

Estos criterios empresariales de organización y funcionamiento le permiten al FIRP autofinanciarse en el pago de personal, equipamiento, reactivos, entre otros. Incluso, cuentan con socios industriales en Venezuela y el exterior, a quienes prestan servicios de caracterización o certificación de calidad de productos y equipos, realizan formulaciones y productos para aplicaciones petroleras y en otras áreas como pinturas, insecticidas, cosméticos, productos de limpieza, medicamentos, cemento, perfumes. También, ofrecen asesorías, contratos de investigación, análisis, formación, intercambio de investigadores y de tesis.

Explica Bullón que, debido a la alta demanda con la que cuentan, muchas veces deben rechazar contratos, pues la prioridad la tienen sus empresas patrocinantes:

La mayoría de contratos que tenemos son con empresas



Como formador de profesionales, le agradecemos que haya creado la Escuela de Ingeniería Química, el Laboratorio FIRP, la Maestría de Ingeniería Química y que sea uno de los creadores del Doctorado en Ciencias Aplicadas de la Facultad de Ingeniería

transnacionales fuera del país. Hicimos un club de patrocinadores o socios industriales del Laboratorio FIRP, quienes para entrar pagan una cuota anual. Si se mantienen contratando los servicios no pagan más esa cuota y cada vez que piden un servicio pagan aparte. La prioridad que les da es que tienen acceso a información de primera mano, que no la maneja todo el público. Tienen acceso a nuestros archivos de trabajo realizado que no sean confidenciales de otras empresas. Además, cuando solicitan un servicio, tienen la prioridad.

De acuerdo con el entrevistado, tienen la política de trabajar sólo en las áreas en las que son especialistas, ajustados a las exigencias de sus clientes:

Para que el servicio sea exitoso y lleguemos a lo que quiere el cliente, realizamos un estudio previo. Le preguntamos qué es lo que quiere saber, revisamos qué es lo que sabemos del tema, vemos si se puede resolver y después planteamos un contrato de servicio, de desarrollo de investigación. Ellos pagan por el servicio y nosotros les entregamos el conocimiento transformado en un producto, un informe técnico que los va a ayudar a resolver el problema o en la formación a su personal para que ellos mismos resuelvan el problema.

Somos reconocidos en el área. Hemos desarrollado conocimientos en un número importante de aplicaciones que en otro lado no se ha desarrollado, lo cual nos coloca como una especie de vitrina en el ámbito mundial. Además, publicamos mucho y dominamos el tema en particular. Eso hace que las industrias se acerquen a pedirnos servicios. Hasta ahora no hemos tenido ningún problema con algún contrato que no hayamos cumplido. Los contratos que se aceptan son los que podemos resolver.

“Formador de generaciones, durante casi cuarenta años”

Paralelamente al tiempo invertido en investigación aplicada para resolverle problemas a la industria, el FIRP se dedica también a la imprescindible investigación fundamental, “la que nos permite estar en la frontera del conocimiento. Investigamos aspectos fundamentales que quizá no tienen una aplicación inmediata, pero estamos seguros que a futuro podrán resolver muchos de los problemas que tienen los clientes a nivel industrial”, refiere Bullón.

Esta área de trabajo, además de ofrecerles una mayor comprensión de los fenómenos que estudian y darles insumos para la publicación de artículos científicos, les permite renovar su competencia en la formación de personal, la cual a su vez se enriquece con el componente práctico, al abordar la resolución de problemas reales.

Tienen 25 años ofertando cursos para el sector industrial nacional e internacional tanto en las áreas tradicionalmente por ellos impartidas (surfactantes, reología, sistemas dispersos, emulsiones en general) como en las solicitadas por las empresas para la formación de su personal. A la par, dictan asignaturas de pregrado y postgrado en la ULA y otras universidades dentro y fuera del país.

Esta labor formativa ha trascendido incluso en la formación y/o fortalecimiento de nuevas unidades de investigación en campos de estudio complementarios: Separaciones por Membranas, Polímeros y Coloides (ULA), Petroquímica y Surfactantes (LUZ), Sistemas Dispersos y Ambiente (UDO), Fenómenos Interfaciales (USB), Asfaltenos y Surfactantes Naturales (UCV).

Una de las virtudes del profesor Salager que más aprecia el entrevistado es la de formador y paradigma a seguir:

Ha motivado a mucha gente a estudiar, a prepararse. La primera motivación es el ejemplo de ser un profesional integral. Ha sido un formador de generaciones durante

casi cuarenta años. Llegó de Francia, venía por un contrato corto y se quedó, y podemos decir que quiere más a Venezuela que muchos venezolanos.

Es mi padre académico y profesional. La Escuela de Ingeniería Química, tan prestigiosa nacionalmente, es producto del cerebro del profesor Salager, quien fue llamado en los años 70 para fundarla. Después de dar a luz esta primera hija, crea el Laboratorio FIRP que es un hermano de la Escuela porque es hijo del mismo padre.

Como formador de profesionales, le agradecemos que haya creado la Escuela de Ingeniería Química, el Laboratorio FIRP, la Maestría de Ingeniería Química y que sea uno de los creadores del Doctorado en Ciencias Aplicadas de la Facultad de Ingeniería. Llevo 20 años de aprendizaje junto a él y todavía sigo aprendiendo. Es una fuente de conocimientos que no se acaba. En la parte humana tenemos al amigo que te puede tomar como hijo, orientar, regañar y formar. Es una persona integral y de muy buenos sentimientos. Cualquiera que se le acerque con ganas de trabajar, sin flojera, va a alcanzar muchas metas con la ayuda del profesor Salager.

**Prensa CDCHT-ULA
Coordinación periodística de Investigación
E-mail: cyamile@ula.ve
Contacto con el entrevistado: jbullon@ula.ve*